

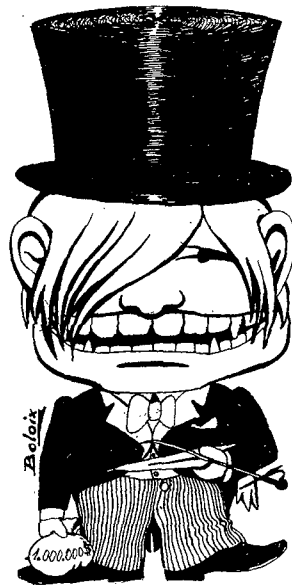
# EL MUNDO TAURINO

## También está politizado



■ «Cuando vengan a quitarme la finca los rojos, pienso recibirlos con la escopeta.»

■ «El Viti» y «El Cordobés» pudieron ser «procuradores».



Antonio Ordóñez: Fuerza Nueva.  
Paquirri: Fuerza Nueva.  
Paco Camino: Alianza Popular.  
Julio Aparicio: Alianza Popular.  
Julio Robles: Unión de Centro Democrático.  
Gabriel de la Casa: Unión de Centro Democrático.  
Paco Alcalde: Partido Socialista.  
AntoÑete Comunista.  
José Luis Parada: Partido Comunista de España.  
Rafael de Paula: Independiente. (¿De García Trevijano, tal vez?)

EL mundillo taurino está más politizado de lo que pudiera parecer al aficionado que se limita a su puro y su tendido. Sin entrar en pormenores que exigirían una exposición más compleja, pasaremos lista a una serie de coletudos relacionados directamente con algunos partidos políticos. Vaya por delante que la gente del cuerno suele definirse políticamente como «apolítica», aunque en determinadas ocasiones enseñen la «patita» bajo la puerta al decir, con unas palabras que parecen salirles del alma: «Yo soy apolítico... Pero cuando vengan a quitarme la finca los rojos, pienso recibirlos con la escopeta». Lo que, bien visto, resulta una manera muy especial de interpretar eso tan extraño de ser «apolítico.»

política activa y de las —a veces— pintorescas cortes pasadas.

Otro caballero que pudo ocupar su escaño en la Carrera de San Jerónimo fue D. Santiago Martín «El Viti». Cierta gobernador civil de Salamanca —don Ul-

piano González Medina— no era amigo del «demócrata de toda la vida» don Jesús Esperabé de Artega. Dicen las malas lenguas que quiso oponerle en las elecciones por los cabezas de familia al torero de Vitigudino, por aquello de

ser popular en el campo de Salamanca en la buena campaña de otro político de lealtades contrastados. Pero su destitución inmediata y el enorme «cachondeo» que algunos caballeros tuvieron para con El Viti, hicieron imposible tal evento. Para el rodaje político del torero le vino al pelo un puesto para el que fue designado: presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Salamanca. No parece ser que se hayan resuelto los problemas del campo charro tras el paso del matador por su despacho oficial.

ron comiendo en un restaurante madrileño con don Blas Piñar y don Mariano Sánchez Covisa, presunto jefe de los Guerrilleros de Cristo Rey. Nos consta que el torero de Barbate —de Franco, por supuesto— arenga sutilmente a sus compañeros para que se incluyan en las más puras esencias políticas sepultadas, sin demasiado éxito.

### El Público

El panorama que se presenta para la próxima temporada tiene, pues, un factor nuevo: la filiación política de los diestros más o menos siniestros. Porque nosotros, como críticos imparciales que tratamos de ser, juzgaremos la labor de los toreros según lo que hagan en la plaza. Pero el público soberano, en pleno sarampión político, puede que dé su nota apasionada, abroncando una mala faena llevando el compás como si fuera un coro, llamando fascista —por ejemplo— a un torero en cualquiera de las malas tardes que suele tener cada uno por esas plazas de Dios. Nos consta que a Paco Camino le sacaron de quicio por esa razón, y no sólo se metían con él en una mala tarde, sino que arrovechaban, e insultaban también a Fraga, de camino. Desaparecido, pues, el «Verticatio» y sus anejos, las plazas de toros van a delimitar más claramente en esta temporada a las dos Españas de siempre: la de sol y la de sombra, la de los ricos y la de los pobres, la de derechas y la de izquierda.

JOSE BOLOIX

Apolítico se declara el prudente Rafael de Paula, al que se le cortó la voz al otro lado del teléfono cuando le preguntábamos por el partido al que pertenecía. Apolítico se declaraba Ángel Teruel, y más concretamente, «universal», por aquello de considerarse artista. Apolíticos, pues, el ciento y la madre.

Sólo que, hurgando en el baúl de los recuerdos, y más concretamente, en las hemerotecas de periódicos con empleados malhumorados por la úlcera, resulta fácil encontrar brindis recientes al anterior Jefe de Estado, deseándole que viviera cien años más, «para bien de España y de la Fiesta Nacional», lo que, en buena lógica, era definirse políticamente de una manera muy clara. Pero, desmemoriados los toreros, y desmemoriado el país con

el increíble espectáculo circense que nos brindan algunos de nuestros inefables políticos de olla y escaño, las definiciones políticas de la gente de trueno y coleta importan menos que las de la derecha extraparlamentaria, la Lola Flores, el Padre Arrupe y el Patriarca de las Indias Occidentales.

### Manuel Benítez

Así, don Manuel Benítez Pérez, hijo y nieto de izquierdosos —que no de Camborios— quiso ser nada menos que procurador en Cortes tiempo atrás, basando su campaña electoral en un «slogan» encantador: «Que los pobres sean menos pobres, y los ricos sean menos ricos, menos yo, porque me cuesta mucho trabajo ganarlo.» Una llamada telefónica de El Pardo parece que le quitó de la,

